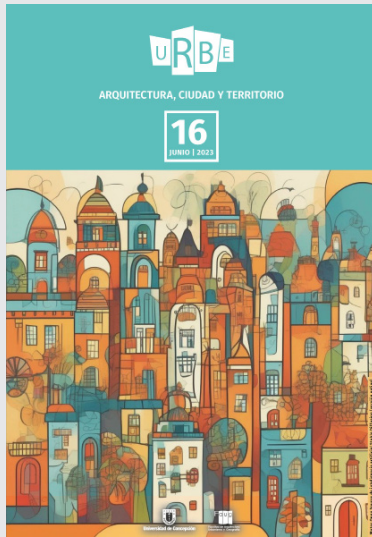


Publisher: Publicación oficial de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía, Universidad de Concepción - Chile.
ISSN Impreso: 2735-6078 y ISSN Online 2735-606X



Para la portada de este número, el equipo editorial ha querido hacer referencia a las nuevas tecnologías de inteligencia artificial por el impacto que están teniendo en nuestras vidas y en nuestra sociedad. Así, la imagen de la portada fue generada por el Arquitecto Rafael Moya Castro con el motor **Open Source de inteligencia artificial Stable Diffusion (versión online)**.

Se tomo como inspiración las palabras Sustentabilidad, Ciudad y Patrimonio, recogidos de entre los temas de los artículos presentes en este número. Con ellas se redactó la siguiente frase como prompt: *“sustainable city with heritage value”* lo que dio el patrón para la generación de varias imágenes en diferentes estilos, de entre las cuales se escogió la que se ve en portada.

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0.

Revista URBE. Arquitectura, Ciudad y Territorio tiene licencia de Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0) y debe citarse correctamente.

Todas las opiniones y puntos de vista expresados en esta publicación son opiniones y puntos de vista de los autores, y no son las opiniones ni están respaldadas por Revista URBE. Revista Urbe no será responsable por pérdidas, acciones, reclamos, procedimientos, demandas, costos, gastos, daños y otros responsabilidades de cualquier tipo o como sea que surjan directa o indirectamente en conexión con, en relación con o derivados del uso del Contenido.

Este artículo se puede utilizar con fines de investigación, enseñanza y estudio privado. Cualquier sustancial o sistemática reproducción, redistribución, reventa, préstamo, sublicencia, suministro sistemático o distribución en cualquier forma a cualquier persona está expresamente prohibido. Términos y condiciones.

EDITORIAL

LA CIUDAD DE LAS MEMORIAS: A 50 AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO

Este año se conmemoraron los 50 años del golpe de Estado en Chile. Con la instauración de una dictadura, no solo cambió el país a nivel social y cultural, sino también el paisaje de nuestras ciudades. Las ciudades se convirtieron en la representación espacial de los derechos vulnerados, de la violencia política y la pobreza (Gross, 1991). Esto tuvo diversas expresiones. A nivel sociocultural, se desmantelaron las organizaciones sociales y, con ellas, también los espacios para la preservación y construcción imaginarios colectivos. Hubo, como expresa Molina, 2022 un intento sistemático por borrar diversos elementos memorísticos asociados a la Unidad Popular tanto a nivel colectivo como espacial. Hasta el día de hoy, organizaciones de derechos humanos siguen reclamando la preservación de los espacios y símbolos de la represión como espacios de memoria. El cambio de la toponimia de los lugares fue una expresión simbólica de una política sistemática por borrar a los otros y a las ideas que representaban (Molina, 2022).

A nivel de políticas urbanas, la ciudad, espacio de lo colectivo por antonomasia, se convirtió en un espacio segregado y privatizado. Antes de la dictadura, Chile fue un ejemplo de la integración de las poblaciones populares en la producción de su hábitat residencial. La dictadura impuso un cambio radical que buscaba despolitizar el acceso a la vivienda. Se instaló un modelo de subsidio, ahorro y crédito, donde las familias se ponen en la fila para recibir del Estado una vivienda, cuya ubicación está definida por la disposición de espacios en la ciudad. De esa forma se debilitan los lazos familiares y sociales de los pobladores.

La política de vivienda, que desde los años 40 se iba cimentando desde la lógica de un Estado de Bienestar o de compromiso, daba respuesta a la problemática del derecho a la vivienda desde lo comunitario mediante del desarrollo de cooperativas y la consolidación de barrios, a través de organismos como la Corporación de la Vivienda (CORVI), fundada en 1952. Con la instauración de un régimen militar el

año 1976, esta fue reemplazada por el SERVIU, que daba respuestas particulares a intereses colectivos. Junto a ello, el año 1979 se declaró el suelo urbano como un bien de mercado y las viviendas de los sectores económicamente más desposeídos fueron desplazadas hacia las periferias urbanas, carentes de servicio y redes (Morales y Rojas, 1986). Con estas modificaciones, la dictadura buscaba aplicar el modelo económico de la naciente teoría neoliberal a los dominios de la arquitectura, del urbanismo y del territorio.

A partir de ello, la arquitectura se vio transformada por un cambio radical en la forma de producir vivienda social en el país. La Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU) de 1979 se basa en un artículo del entonces profesor de la Universidad de Chicago, Arnold Harberger (1979). Este autor tendrá una incidencia fundamental en la instauración de una política económica neoliberal en Chile al formar a toda una generación de chilenos llamados los Chicago Boys, artífices de las reformas económicas y sociales de las siguientes décadas.

La nueva política liberalizará el mercado de suelo aumentando en más del doble el área urbanizable de la ciudad de Santiago, por ejemplo (Vergara-Perucich, 2019). La teoría decía que la eliminación del límite urbano bajaría el precio del suelo por aumentar su oferta. La práctica dijo otra cosa. Aun con todo el influjo de suelo adicional, el valor de ese suelo siguió subiendo. Estudios tempranos ya advierten de lo desajustado de la política para el suelo urbano (Donoso y Sabatini, 1980; Trivelli, 1981). La misma dictadura se retracta algunos años después cambiando la PNDU por una política ajustada en 1985 pero sin realmente cambiar las reglas del juego que se había instaurado.

Pero el gobierno del periodo no solo espera que el mercado resuelva la distribución de las viviendas sociales en el espacio urbano. También se involucra de forma activa para reubicar a esos hogares y desarticular los fuertes lazos de solidaridad y politización de las tomas de terreno de las décadas anteriores (Vergara, 2014). Limpia así ciertos sectores de población creando sectores homogéneos de altos ingresos vaciados de tomas y otros sectores predominantemente de bajos ingresos donde asientan a esos pobladores. Esa misma política sigue repercutiendo en la actualidad donde la vivienda social en propiedad es el modelo incuestionado (Alvarado, 2019) y se busca seguir flexibilizando el modelo para dar cuenta de las demandas actuales cada vez más diversas de la población (Fuster-Farfán, 2019).

Los altos niveles de segregación urbana y el aumento de los campamentos en los últimos años nos llevan a reflexionar sobre las herencias de la política urbana y de vivienda implementada en dictadura. De acuerdo al Catastro de Campamentos 2021 de TECHO-Chile y Fundación Vivienda, actualmente hay más de 81 mil familias viviendo en cerca de mil campamentos a nivel nacional.

Es la cifra más alta desde 1996. Estos datos nos alertan sobre la imperiosa necesidad de repensar los ejes que estructuran la política urbana en Chile. La integración social y urbana debe ir acompañada de cambios regulatorios y políticos que permitan que pueda hacerse

realidad, que coloquen la vida y a la diversidad de sus habitantes en el centro de la planificación urbana, especialmente de los grupos sociales más deficitarios y excluidos.

Gran parte los artículos de esta edición abordan problemáticas de la ciudad contemporánea que han persistido en el tiempo modificando prácticas y territorios. Las autoras Gárate Navarrete y Reyes Cordero presentan su investigación sobre la participación ciudadana en proyectos a escala urbana enfocada en el Parque Urbano Isla Cautín de la ciudad de Temuco en el sur de Chile. Analizan una serie de buenas prácticas de participación ciudadana que han contribuido a que el espacio adquiera un valor significativo respecto a su uso, transformándose en un punto de encuentro relevante para la comunidad regional.

Las autoras Fernández Barrientos y Silva Villarroel analizan la relación del espacio público y la percepción de inseguridad en la configuración de la Avenida Manuel Rodríguez en la comuna de Concepción. Los resultados evidenciaron cómo la percepción de inseguridad varía en cada tramo de la avenida dependiendo de los elementos configuradores del espacio que influyen en tal percepción, como, por ejemplo, la mala mantención de las fachadas, el deterioro del mobiliario, las distintas actividades y el descuido de los sitios eriazos.

La autora Novoa Carrasco presenta su análisis de la expansión industrial portuaria y de las transformaciones de la ocupación socioespacial en la población costera de Lirquén en la Región del Biobío. Dentro de los resultados se percibe cómo la industria provoca un proceso de desterritorialización debilitando el arraigo de la población con su territorio e identidad. Sin embargo, dicho proceso no se encuentra concluido, porque aún existen organizaciones que buscan mejorar la calidad de vida en la zona.

Las autoras Álvarez Burgos y Álvarez Burgos presentan su investigación de la importancia del género en el habitar costero de Mehuín, en la Región de los Ríos. Observan el impacto de las materialidades del habitar que hablan de la particularidad de los asentamientos costeros y cómo aportan en construir su identidad local. Destacan, además, los roles de género que transitan en los espacios públicos, privados y compartidos por los grupos familiares.

La autora Cerda Inostroza realiza un análisis del uso y de la apropiación de los parques de mitigación de tsunamis creados por el gobierno después del evento de 2010 en las comunas de Tomé y Cobquecura en la Región del Biobío. El artículo concluye señalando que la generación de espacios flexibles de mitigación, variedad de actividades, algunas preexistentes y elementos de memoria, permiten que las personas se apropien del espacio. Por el contrario, cuando las medidas de mitigación no han funcionado en su diseño, se genera un espacio desolado y frío.

Sin embargo, las autoras Olivares-Contreras y Olivares-Contreras nos llevan a otra escala y otra región del país, a las Company towns, donde lo productivo y lo urbano están constantemente en pugna. Realizan un análisis urbano e identitario del Hospital Roy H. Glover, del complejo minero de Chuquicamata, que fue sepultado por la expansión industrial y minero. Rescatan el valor del hospital en la construcción de la identidad colectiva y urbana de aquellos que vivieron en el poblado minero por medio de cuatro elementos: el sentido de pertenencia, el sentido de pérdida, las relaciones sociales en el hospital y las tradiciones.

Por último, volvemos a la escala del proyecto arquitectónico presentando la reflexión de las autoras Mukhopadhyay y Martínez sobre la importancia de la evaluación del desempeño de los edificios, indispensable para fundamentar las decisiones de diseño. El texto presenta el concepto junto a algunos estudios de casos en los que se pueden ilustrar estrategias de diseño pasivo que, aplicadas en edificios, mejoran no solo la eficiencia energética, sino que la calidad ambiental interior (o IEQ, de Indoor Environmental Quality).

Rosa María Guerrero Valdebenito.

DIRECTORA URBE

Matthew W. Caulkins.

Editor URBE

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alvarado, V. (2019). La propiedad, esa aspirina social que combate los dolores de la desigualdad: una mirada al fenómeno espacial de la vivienda en la región urbana central de Chile. In D. Santana, V. Alvarado y R. Hidalgo (Eds.). *Las Geografías del Neoliberalismo en América del Sur*, 30,127–145. Instituto Geografía PUC.

Donoso F. y Sabatini, F. (1980). Santiago: empresa inmobiliaria compra terrenos. *EURE*, 7(20), 25–51.

Fuster-Farfán, X. (2019). Las políticas de vivienda social en Chile en un contexto de neoliberalismo híbrido. *EURE*, 45(135), 5–26.

Gross, P. (1991). Santiago de Chile (1925-1990): planificación urbana y modelos políticos. *EURE*, 17(52/53), 27–52.

Harberger, A. C. (1979). Notas sobre los problemas de vivienda y planificación de la ciudad. *AUCA*, (37), 39-41.

Molina, J. (2022). La identidad impuesta: Cambios de la toponimia en los barrios de Chile (1973–1980). *Letras Históricas*, (25), 1-25.

Morales, E. y Rojas, S. (1986). Relocalización Socio-Espacial De La Pobreza. *Política Estatal y Presión Popular*, 1979 – 1985. Programa FLACSO, N°280. Santiago. 1- 86.

Trivelli, P. (1981). Reflexiones en torno a la política Nacional de Desarrollo Urbano. *EURE*, 8(22), 43–64.

Vergara, L. A. (2014). El Estado subsidiario y sus políticas urbanas: la expulsión de los estratos bajos de la ciudad. *GeoGraphos. Revista Digital Para Estudiantes de Geografía y Ciencias Sociales*, 5(62), 146–166.

Vergara-Perucich, F., Aguirre-Nuñez, C., Encinas, F., Hidalgo-Dattwyler, R., Truffello, R. & Ladrón de Guevara, F. (2023). *Political Economy of Housing in Chile*. Routledge.

Vergara-Perucich, F. (2019). El urbanismo represivo de Pinochet: La violenta neoliberalización del espacio en Santiago. En: Fernández, K., Bohoslavsky, J.P. & Smart, S. (Eds.), *Complicidad económica con la dictadura chilena. Un país desigual a la fuerza*. LOM.